

# GACETA DE LOS CAMINOS DE HIERRO

INDUSTRIA, MINAS, SEGUROS Y SOCIEDADES DE CRÉDITO.

SALE LOS DOMINGOS.

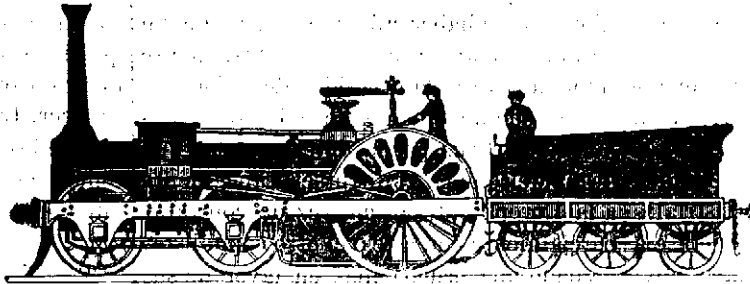
SALE LOS DOMINGOS.

ANUNCIOS.

SUSCRIPCIONES.

Madrid } 100 REALES AL AÑO.  
Provincias }  
Estranjero }

No se reciben suscripciones por menos de un año.



Se reciben en la administración, Calle de la Vistación, 2, por la mañana hasta las 4 de la tarde.

LA ADMINISTRACIÓN se encarga de dar noticia á sus suscritores de toda clase de valores nacionales y extranjeros.— Efectúa negociaciones en las Borsas de España y Francia, mediante un octavo por ciento de comision además de los corretages.— Recibe títulos en depósito y paga intereses y dividendos por cuenta de sus suscritores, y además se encarga de cobrar dinero sobre títulos.— No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

El precio de la suscripcion se dirigirá, en libranzas sobre correos, al administrador del periódico.

## RESUMEN.

Objeto que nos proponemos.— Empréstito de 200 millones de rs.— Ferro-carril de Sevilla á Jerez.— Las cuatro sociedades de Crédito en España.— Carta autógrafa de S. M. y Decreto.— Camino de Madrid á Zaragoza.— Estado de los caminos de hierro concedidos en España.— Actos oficiales.— Real decreto sobre el empréstito de 200 millones de rs.— Decreto que aprueba el remate de la concesion del ferro-carril de Sevilla á Jerez.— Dictámen de la comision sobre el camino de Madrid á la frontera de Portugal y á Sevilla.— Ley de presupuestos para el año de 1856 y los seis primeros meses del de 1857.— Convenio de telégrafos.— Novedades industriales.— Anuncios.— Boletín de la Bolsa de Madrid.— Cotizacion de la semana.

## OBJETO QUE NOS PROPONEMOS.

El siglo diez y nueve es esencialmente el siglo del trabajo y de la industria.

Las naciones que hace cerca de cincuenta años se lanzaron franca y decididamente por el ancho camino de los adelantos materiales, han llegado á adquirir una inmensa preponderancia, una influencia positiva sobre el resto de Europa; las que por el contrario permanecieron estacionarias, las que se han mantenido fieles al antiguo orden de cosas, pierden cada dia mas y mas su importancia entre las naciones civilizadas. Una notable consecuencia se desprende de este contraste: el trabajo y la industria son hoy las principales

condiciones de existencia y progreso de las sociedades modernas.

España ha ocupado en todos tiempos un lugar demasiado importante en la historia de Europa, para no apresurarse á aceptar el nuevo destino que la Providencia le ofrece; puesto que el poder de la industria constituye hoy la grandeza de las naciones, entremos atrevidamente por el ancho camino que se nos presenta y el éxito mas completo coronará muy pronto nuestros esfuerzos: la fortuna sigue siempre á la audacia y á la perseverancia.

¿Qué razon existe para que Inglaterra y Francia sean las únicas depositarias de la riqueza; las únicas naciones en que la industria pueda desarrollarse y llegar á su apogeo? Dejaremos sospechar que es nuestra raza menos fuerte para soportar el trabajo, que las razas extranjeras? No es nuestro suelo privilegiado, y los rayos bienhechores del sol no vivifican instantáneamente las semillas que confiamos á su seno

Nos acusamos de ignorantes, nos quejamos de carecer de los primeros elementos para dar impulso al trabajo, ¿y por qué si carecemos de ellos no iriamos á reclamarlos á nuestros vecinos? No olvidemos que la ciencia y el capital son cosmopolitas, y concediéndoles la justa remuneracion que uno y otro merecen, podremos fácilmente atraerlos á nuestro suelo y asegurarnos de su concurrencia.

Por otra parte, ¿quién sabe si nuestros

propios recursos no bastarian para nuestras necesidades? Desconfiamos con sobrada facilidad de nuestras fuerzas; y el ejemplo de lo que ha pasado allende los Pirineos, deberia alentarnos á marchar con mayor firmeza. Tambien los franceses, al emprender la construccion de sus numerosas vias férreas, se creyeron en la necesidad de pedir socorro á Inglaterra, é hicieron un llamamiento á los capitales de la Gran Bretaña; pero hoy, lejos de necesitar el apoyo de los estraños, se siente con sobrados elementos para ayudar á sus vecinos en las grandes obras que deben emprender.

Nuestras disensiones políticas han alejado, durante largo tiempo, de nosotros á los que pudieran prestarnos un poderoso apoyo: sepamos crearnos una posicion segura, y comprendamos que el porvenir de España estriba exclusivamente en el desarrollo que va á dar al trabajo en la superficie entera de su territorio.

Penetrados de esta verdad y animados de este sentimiento, creamos hoy un periódico especial para todas las cuestiones industriales que surjan en nuestro suelo. Queremos favorecer, ayudar, secundar el movimiento que del extranjero atrae á á nuestro pais numerosos capitales. Queremos propagar el espíritu de asociacion; queremos despojar á nuestros capitalistas de su escesiva timidez; acostumbrarles á que téngan confianza en el reciproco crédito que mutuamente se concedan; en una

